

Marso 14, 2021

Iglesia Episcopal de la Sagrada Familia

Orden del servicio – Liturgia de la Palabra

Bienvenido y Introducción

Enlace al video: <https://www.facebook.com/HolyFamSJ/live> o <https://bit.ly/HFEC-YouTube>

Himno De la Entrada :

Cantando venimos

Cantando venimos a celebrar
Tu muerte y Tu resurrección
La luz de Tu palabra nos guía
Tu cuerpo es pan de comunión (bis)

Unidos y en fiesta nos tienes aquí
Y somos tu Iglesia Señor
Sentimos palpar Tu presencia
Nos das a compartir Tu amor (bis)

Alegres venimos Señor a Tu altar
Contigo queremos cantar
Venimos a escuchar Tu palabra
Venimos a comer Tu pan (bis)

Decalogo (page 272)

Escuchen los mandamientos de Dios a su pueblo: Yo soy el Señor tu Dios que te saco de la servidumbre. No tendrás otros dioses delante de mi.

Amen. Señor, ten piedad

No te haras imagen alguna.

Amen. Señor, ten piedad

No invocaras en falso el Nombre del Señor tu Dios.

Amen. Señor, ten piedad

Recuerda el día del sábado para santificarlo.

Amen. Señor, ten piedad

Honra a tu padre y a tu madre.

Amen. Señor, ten piedad

No asesinaras.

Amen. Señor, ten piedad

No cometeras adulterio.

Amen. Señor, ten piedad

No robaras.

Amen, Señor, ten piedad
No darás testimonio falso.
Amen. Señor, ten piedad

No codiciaras nada de lo que pertenezca a tu prójimo.
Amen. Señor, ten piedad.

Celebrante: *Bendigan al señor, quien perdona todos nuestros pecados*

Pueblo: *Para siempre es su misericordia.*

Celebrante: *Jesus dijo;” el primer mandamiento es este: Escucha Israel; El señor nuestro Dios es el único Señor. Amaras al señor to Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es este: Amaras a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos Si decimos: No tenemos pecado”,nos engañamos y la verdad no esta en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es el para perdonanos los pecados y purificarnos de toda injusticia.*

Por tanto , toniendo tal Sumo Sacerdote que penetro los cielos, Jesus , el hijo de dios, acerquémonos confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna.

Celebrante: *Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro projimo*

Ministro y Pueblo:

Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
Sincera y humildemente nos arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

Señor, ten piedad de nosotros

Same as English service

Canta tres veces

Señor, ten piedad de nosotros

Cristo, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad de nosotros

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Colecta del Día

Padre bondadoso, cuyo bendito Hijo Jesucristo descendió del cielo para ser el pan verdadero que da vida al mundo: Danos siempre este pan, para que él viva en nosotros y nosotros en él; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Primera Lectura

Números 21:4–9

Lectura del Libro de los Números

Los israelitas salieron del monte Hor en dirección al Mar Rojo, dando un rodeo para no pasar por el territorio de Edom. En el camino, la gente perdió la paciencia y empezó a hablar contra Dios y contra Moisés. Decían: —¿Para qué nos sacaron ustedes de Egipto? ¿Para hacernos morir en el desierto? No tenemos ni agua ni comida. ¡Ya estamos cansados de esta comida miserable!

El Señor les envió serpientes venenosas, que los mordieron, y muchos israelitas murieron. Entonces fueron a donde estaba Moisés y le dijeron: —¡Hemos pecado al hablar contra el Señor y contra ti! ¡Pídele al Señor que aleje de nosotros las serpientes!

Moisés pidió al Señor que perdonara a los israelitas, y el Señor le dijo: —Hazte una serpiente como éstas, y ponla en el asta de una bandera. Cuando alguien sea mordido por una serpiente, que mire hacia la serpiente del asta, y se salvará.

Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en el asta de una bandera, y cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba a la serpiente de bronce y se salvaba.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 107:1–3, 17–22

- 1 Den gracias al Señor, porque es bueno, *
porque para siempre es su misericordia.
- 2 Proclamen los redimidos del Señor *
que él los redimió de la mano del enemigo.
- 3 El los recogió de entre todos los países, *
del oriente y del occidente, del norte y del sur.
- 17 Algunos fueron insensatos y se rebelaron; *
por sus iniquidades fueron afligidos.
- 18 Aborrecieron todo alimento, *
y llegaron hasta las puertas de la muerte.
- 19 Entonces clamaron al Señor en su angustia, *
y los libró de su aflicción.
- 20 Envío su palabra y los sanó; *
los libró del sepulcro.

- 21 Que den gracias al Señor por su misericordia, *
y las maravillas que hace por sus hijos.
- 22 Que ofrezcan sacrificios de alabanza, *
y publiquen sus obras con júbilo.

La Epístola

Efesios 2:1–10

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios

Antes ustedes estaban muertos a causa de las maldades y pecados en que vivían, pues seguían los criterios de este mundo y hacían la voluntad de aquel espíritu que domina en el aire y que anima a los que desobedecen a Dios. De esa manera vivíamos también todos nosotros en otro tiempo, siguiendo nuestros malos deseos y cumpliendo los caprichos de nuestra naturaleza pecadora y de nuestros pensamientos. A causa de eso, merecíamos con toda razón el terrible castigo de Dios, igual que los demás. Pero Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo. Hizo esto para demostrar en los tiempos futuros su generosidad y su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede gloriarse de nada; ¹pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Himno del Evangelio: **Espíritu Santo, ven**

Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven
En el nombre de Jesús.

1. Acompáñame, condúceme, toma mi vida.
Santifícame, transfórmame,
Espíritu Santo, ven.

2. Resucítame, conviérteme, todos los días.
Glorifícame, renuévame.
Espíritu Santo, ven.

3. Fortaléceme, consuélame en mis pesares.
Resplandéceme, libérame.
Espíritu Santo, ven.

El Evangelio

San Juan 3:14–21

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo: —Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

»Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

»El que cree en el Hijo de Dios, no está condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado por no creer en el Hijo único de Dios. Los que no creen, ya han sido condenados, pues, como hacían cosas malas, cuando la luz vino al mundo prefirieron la oscuridad a la luz. Todos los que hacen lo malo odian la luz, y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo. Pero los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz para que se vea que todo lo hacen de acuerdo con la voluntad de Dios.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

El Sermón

El Reverendo Ruth Casipit Paguio

El Credo Niceno

Deacano Vamos a reafirmar nuestra fe de las palabras del **Credo Niceno:**

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oraciones de los fieles

Oraciones del pueblo

Intercesor: Estamos asombrados por usted y sus promesas. Ayúdanos a poner nuestras mentes en ti.

Cuando nuestra fe sea débil y nuestras esperanzas parezcan vacías, ven a nosotros, Espíritu, y llénanos de nuevo. Eres rico en misericordia y nuestra necesidad es profunda.

Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Guíanos a soltar las cargas que llevamos, la culpa, la vergüenza, las expectativas poco realistas. Haznos depender de ti.

Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Guíe a cada uno de nosotros en la toma de decisiones de nuestra vida común: en nuestras relaciones familiares, nuestras iglesias y nuestras comunidades.

Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Acércanos más a Tu corazón compasivo. Oramos por aquellos que sufren, por aquellos que se preocupan, por aquellos cuyo sustento es frágil, por aquellos que sufren. Oramos por _____.

Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Empújanos al mundo para ser los defensores de Tu amor expansivo entre todas las criaturas que has creado.

Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Recibe a los que han muerto en los brazos de Tu abundante misericordia.

Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Celebrante: Señor Jesús, Luz del Mundo, escucha nuestras oraciones y haznos reflejos de tu Luz, que los lugares de tinieblas de nuestro mundo sean traspasados por tu Luz, y que todas las naciones sean atraídas hacia ti y abrumadas con alegría. Amén.

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Anuncios

Himno del ofertorio :

Perdón, Señor

Cesáreo Gabárain, ©1979 OCP

Estribillo

Perdón, Señor, misericordia

Padre bueno que nos amas.

Estrofas

1. No quieres dejar caído al pecador
buscándonos vas, amigo buen Pastor
viniste a salvar al enfermo y pobre.

Estribillo

2. Es triste vivir sin paz y sin amor
volvemos a Ti, perdónanos Señor
tu inmensa bondad siempre nos acoge.

Estribillo

3. Tan grande es tu amor que mueres en la cruz
con sangre y dolor, así nos amas Tú
muriendo, Jesús, haces que vivamos.

Estribillo

Comunion Espiritual

En unión, oh Señor, con tu pueblo fiel en cada altar de tu Iglesia, donde ahora se celebra la Sagrada Eucaristía, deseamos ofrecerte alabanza y acción de gracias. Recordamos tu muerte, Señor Cristo; proclamamos tu resurrección; esperamos tu venida en gloria. Ya que no podemos recibirlos hoy en el Sacramento de su Cuerpo y Sangre, les suplicamos que vengan espiritualmente a nuestros corazones. Limpíanos y fortalécenos con tu gracia, Señor Jesús, y no permitas que nunca nos separemos de ti. Que podamos vivir en ti, y tú en nosotros, en esta vida y en la venidera. Amén.

Padre Nuestro – canta

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro tu que estas, en los que aman la verdad haz que el reino que por ti se dio/ llegue pronto a nuestro corazón. que el amor que tu hijo nos dejó, el amor este ya en nosotros.

Esta parte se dice durante mientras se reproduce la música; tarareo opcional:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Y en el pan de la unidad, Cristo danos tu la paz y olvídate de nuestro error si olvidamos el de los demás, no permitas que caigamos en tentación Oh Señor, ten piedad del mundo.

Acciones de Gracias en General (LOC 727)

Acepta, oh Señor, nuestra gratitud y alabanza por todo lo que has hecho por nosotros. Te damos gracias por el esplendor de la creación entera, por la belleza de este mundo, por el milagro de la vida y por el misterio del amor. Te damos gracias por la bendición de familiares y amigos, y por el tierno cuidado que en todo momento nos rodea. Te damos gracias porque nos das tareas que requieren nuestros mejores esfuerzos, y porque nos guías hacia logros que nos satisfacen y deleitan. Te damos gracias también por las desilusiones y fracasos que nos enseñan a reconocer que dependemos sólo de ti. Sobre todo, te damos gracias por tu Hijo Jesucristo; por la verdad de su Palabra y el ejemplo de su vida; por su fiel obediencia, con la cual venció a la tentación; por su

muerte, con la que venció a la muerte; y por su resurrección, en la que somos resucitados a la vida de tu reino. Danos el don de tu Espíritu, para que conozcamos a tu Cristo y le manifestemos; y que, por medio de él, te demos gracias en todo tiempo, en todo lugar y en todas las cosas. Amén.

La Bendición

La bendición de Dios omnipotente, en el nombre del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo sea con ustedes y more con ustedes eternamente.

Himno de la misión:

Cantaré alabanzas al Señor

Toda la vida yo cantaré, cantaré, cantaré.

Toda la vida yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y como un niño yo cantaré, cantaré, cantaré.

Y como un niño yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y en la prueba yo cantaré, cantaré, cantaré.

Y en la prueba yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y con María yo cantaré, cantaré, cantaré.

Y con María yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Diácono Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Pueblo Demos gracias a Dios.

CCLI Streaming: 20550548; CCLI Copyright: 1700444; OneLicense.net: 72750-A